**Edgar Daniel Osorio Castaños A070655338**

Los árboles binarios de búsqueda (BST) representan un fascinante ejemplo de cómo la naturaleza nos inspira a crear soluciones elegantes en el mundo de la programación. Al igual que un árbol crece desde su raíz y se ramifica estratégicamente para alcanzar la luz solar, los BST organizan los datos de manera jerárquica, comenzando desde un nodo raíz y dividiéndose en subárboles menores y mayores. Esta organización se vuelve aún más eficiente cuando implementamos un árbol AVL, que mantiene un delicado equilibrio entre sus ramas, asegurando que ningún lado crezca desproporcionadamente con respecto al otro. Es como si la estructura misma del árbol tuviera la sabiduría para mantener todos los datos a una distancia óptima de la raíz, permitiéndonos encontrar cualquier elemento realizando el mínimo número de comparaciones posible, similar a cómo un guía experimentado conoce el camino más corto a través de un laberinto.